

Acabo de recibir algunos ejemplares de *Ifigenia*¹¹ en inglés y le adjunto uno.

A Goethe

Jena, 12 de septiembre de 1794.

Me ha cedido fijar un día a partir del 14. Así que con su permiso, llegaré el domingo por la tarde, pues en lo posible no quiero perder nada de los placeres que me prepara. Me acompañará el señor von Humboldt, a quien ha alegrado mucho su invitación, para pasar unas horas con usted.

Randohr estuvo aquí hace unos días y probablemente también se haya presentado ante usted. Según me comentó, está escribiendo un libro sobre el amor en el que se probará que el amor puro sólo se dio entre los griegos. Hacer subir desde muy abajo sus ideas sobre la belleza, pues en ello reclama la ayuda del instinto sexual.

Me ha alegrado mucho la traducción inglesa de *Ifigenia*. En mi modesta opinión le queda bien ese vestido extranjero que hace recordar vivamente el estrecho parentesco de ambos idiomas.

Friedrich Jacobi¹² quiere colaborar en *Horen*, lo cual amplía de forma muy agradable nuestro círculo. Me resulta un individuo muy interesante, si bien debo confesar que no puedo asimilar sus productos.

Aquí no hay forma de hacerse con el *Charis*, pero llevaré conmigo un tratado de Maimon¹³ que es muy digno de lectura.

Mi esposa me encarga transmitirle sus más afectuosos saludos. Le enviaré la traducción inglesa de *Ifigenia* que seguro la llenará de alegría.

Schiller.

¹¹ Obra de Goethe traducida al inglés por Taylor y publicada en Londres en 1793.

¹² Filósofo nacido en Dusseldorf en 1743 y muerto en 1819. Presidente de la Academia de Munich, ligado a Goethe por una profunda amistad. [N. del T.]

¹³ Salomon Maimon (1753-1800), filósofo conocido por sus discusiones con Kant. Schiller parece que hace referencia aquí al tratado titulado *Sobre la estética* publicado en 1793. [N. del T.]

A Goethe.

Jena, 29 de septiembre de 1794.

Me veo de nuevo aquí, pero mi cabeza está todavía en Weimar. Me costará todavía un tiempo desenmarañar las ideas que usted ha despertado en mí, y ni una de ellas debe perderse, o al menos eso espero. Mi propósito era dedicar estos catorce días a recibir de usted todo cuanto mi receptividad permitiera. El tiempo dirá si esta siembra brotará en mí.

A mi llegada encontré una carta de nuestro editor de *Horen*¹⁴, llena de ardor y firmeza, empeñado en comenzar cuanto antes la gran obra. Yo le expuse una vez más todas las dificultades y todos los posibles peligros que representaba una empresa como ésta, para darle la oportunidad de dar este paso con la mayor reflexión posible. Él, por su parte, tras la mención de todas las circunstancias, encontró que ninguna otra empresa puede ser tan prometedora como ésta, y se ha puesto manos a la obra con toda su capacidad. Podemos contar con su incansable competencia para la distribución del periódico así como para su puntualidad en los pagos.

Expresó el deseo de que demos voz consultiva en nuestro consejo a su socio, un joven erudito. No se lo puedo tomar a mal, pues es posible que tenga algún buen amigo en el Senado que pueda disponer sobre su monedero. Además se añade que este joven señor, de nombre Zahn, pertenece a la compañía Calw, que cubre a la empresa Cotta, y que es tan digno de tener en cuenta que en Württemberg ya se ha contado con su crédito en diversas extremidades. Por todo ello creo que hacemos bien en interesar a este hombre tanto como sea posible en nuestra empresa y que por tanto le puede corresponder una voz como consejero en nuestro comité. Puesto que se trata de un negocio que podemos dar por cerrado, le pido que, si está de acuerdo con su contenido, firme la hoja adjunta.

Mañana quiero escribir al señor Arens, por eso le solicito que me haga llegar su dirección. Me comentaba usted hace poco que quería in-

¹⁴ Die Horen, revista fundada por Schiller editada por Cotta —librero y editor muy ligado a Schiller y Goethe desde 1794— que se mantuvo apenas tres años en el mercado. El título se traduce como Las Horas, que según el D.R.A.E. son las divinidades griegas, hijas de Zeus y de Temis, que servían a los dioses principales y guardaban las puertas del Olimpo; personificaron las estaciones del año. [N. del T.]

ducir al señor Hirt, en Roma, a que nos comunicase cualquier novedad que se produjera en Italia en el ámbito artístico. Esto sería muy útil, y le pido que si tiene ocasión piense en ello.

El aire es hoy tan sofocante que debo darme por satisfecho con estos asuntos de la redacción. El señor Ramdohr, según he oído, no ha hecho los mayores elogios de la acogida que usted le dispensó en Dresde. Aquí tiene tal fama de conocedor de arte que Loder se lo ha llevado consigo al ebanista para que examinase una vulgar cómoda que ha mandado hacer allí.

Schiller.

A Schiller

Weimar, 1 de octubre de 1794.

Mi muy estimado, lo que sabemos de nuestra conferencia de catorce días es que estamos de acuerdo en los principios y que el círculo de nuestras sensaciones, pensamientos y actuaciones en parte coinciden, en parte se tocan; de ahí saldrán para ambos toda clase de cosas buenas. He seguido pensando y trabajando para *Horen*, especialmente he pensado sobre vehículos y máscaras, mediante y entre los cuales pudiéramos aproximarnos al público. No tengo nada en contra de la incorporación del señor Zahn; sin embargo, pues lo desearía, otorgo mi aprobación, en una hoja especial añadida al acta, para que él firme solo todas las cuestiones administrativas.

Viva muy bien y no olvide por completo mis consejos dietéticos. Espero poder enviarle algo pronto y aguardo su sugerencia para escribir sobre tal o cual asunto.

Goethe.

8 de octubre de 1794¹⁵

Su carta no dejará de llegar al señor Arens con tal de que ponga en la dirección «Arquitecto»; el es suficientemente conocido en Hamburgo.

¹⁵ Estas líneas, escritas siete días más tarde, aparecen en la edición que manejamos como referencia, como un añadido a la carta anterior. [N. del T.]

No me olvido ni de Hirt ni de Albrecht. Déle las gracias al señor von Humboldt por la recensión de Woldemar; acabo de leerla ahora mismo con el mayor interés.

A Schiller

Weimar, 8 de octubre de 1794.

La *Venecia salvada*¹⁶ se dará no el próximo sábado sino el martes, asunto que no será de tanta importancia como para traerle hasta aquí. Por eso quería confiar a su discreción la siguiente cuestión: ¿no querría usted venir hasta aquí con su adorada esposa el sábado 18, en el que se representará *Don Carlos*? Aunque probablemente la representación no le edificará tanto, quizá ésta pudiera ser la ocasión de comprobar el talento de nuestros actores de cara a la conocida tachuela¹⁷. Viva usted bien y acuérdesese de mí.

Goethe.

A Goethe

Jena, 8 de octubre de 1794.

Le pido disculpas por lo mucho que ha tardado esta carta que debe abrir nuestra correspondencia¹⁸. Contra mi deseo y voluntad, algunos asuntos urgentes referentes al periódico literario y a Talía que debían ser resueltos previamente han retrasado estas líneas.

Ahora dependerá de usted si debemos seguir desde ahora el sendero que aquí le propongo. Me parecía necesario que en lo sucesivo pudiéramos vernos acompañados en ello con frecuencia, con la intención de poner en claro nuestros conceptos sobre la esencia de lo bello.

Con el consejero de la corte Schütz he puesto bastante en orden nuestros asuntos. La dificultad principal, y en realidad la única, está en

¹⁶ Drama de Thomas Otaway (1652-1685).

¹⁷ Críptica alusión de Goethe que parece pudiera referirse a su iniciativa de terminar la obra *Malteses para el teatro de Weimar*.

¹⁸ Con ello se hace referencia a una correspondencia sobre las bellas artes planificada por y entre ambos autores que parece nunca se realizó. [N. del T.]

el notable incremento de los costes para los señores redactores en caso de que deban entregar doce recensiones anuales del mentado libro, pues están obligados a realizar una única. Con todo parece que será posible arreglarlo, pues el editor de *Horen* se hará cargo de la mitad de los gastos. Con esta información esperan tapar la boca también a los demás editores de periódicos, que podrían exigir también la misma protección.

En lo tocante a su novela, que quería usted pasarme, anhelo mucho leerla. Schütz me ha encargado hacer la reseña de esta parte, y estoy muy inclinado a complacerle, especialmente porque vería con disgusto que cayera en otras manos.

Humboldt y mi mujer le envían sus más calurosos saludos, y yo permanezco unido a usted con todo lo que en mí vive y piensa.

Schiller.

A Goethe

Jena, 17 de octubre de 1794.

Si puedo fiarme de mi salud, perturbada de nuevo por el mal tiempo, mañana por la tarde iré a Weimar con mi mujer. En todo caso le pido que no me aguarde, pues no es mucha la probabilidad de que así sea.

Estoy dando una última mano a mi carta al príncipe de Augustenburg, pues he determinado que el comienzo de la misma aparezca en el primer número de *Horen*. Espero poder enviárselo el próximo martes. Mi primer artículo tras éste será continuar con la materia que tocamos el otro día, que dejé que cayera en un lugar peligroso. Esperamos con mucho anhelo las elegías y las epístolas. Todos aquí se despiden de usted hasta una mejor ocasión.

Schiller.

A Schiller

Weimar, 16 [19] de octubre de 1794

Probablemente no hubiese quedado muy descontento de la representación de *Don Carlos* si hubiésemos tenido el placer de verle aquí;